

libro la presente en Mérida de Yucatan á 29 de octubre de 1827 años.—*Andrés Mariano Peniche.*

Andrés Mariano Peniche, notario de cámara de los superiores tribunales de este Estado libre de Yucatan.—Certifico y doy fe, que desde primero de setiembre cesaban pendientes en este oficio de cámara de mi cargo diez causas civiles: que ninguna se recibió de los juzgados de primera instancia, y que de aquellos se determinaron cinco, quedando sin recurso cuatro por omisión de las partes, y la última á pedimento expreso de los interesados. En certificación de lo cual, y en cumplimiento del decreto del A. Congreso de este Estado, su fecha 23 de agosto último, libro la presente en Mérida de Yucatan á 29 de octubre de 1827 años.—*Andrés Mariano Peniche.*

El Oriente de Jalapa del martes 4 de setiembre trae el siguiente artículo.

Examinando ser Eduardo Wortley Montagne la serie de acacimientos que llevaron á las antiguas repúblicas al mas alto puesto de prosperidad y de gloria, y los que prepararon su destrucción, saca una especie de corolario de la historia de las Atenas que puede ser muy útil en nuestra situacion presente, y tanto mas cuanto las observaciones y pronosticos de este escritor no deberán ser sospechosos á ningún partido. Dice así: „De este modo acabó la república de Atenas envolviendo con su caída al resto de la Grecia en la comun calamidad. La decadencia de este estado que en otro tiempo fue libre y floreciente, comenzó por Pericles que introdujo por primera vez la venalidad en un pueblo que tenia precision de sostener el lujo á que se habia acostumbrado: signieron fomentándola los oradores venales, que para conservar su influjo sobre el mismo pueblo promovieron su corrupcion; y terminó por aquella fatal desunion entre los dos hombres, cuyos talentos y virtudes públicas solamente podrian libertar su pais de la destrucion”

„La ruina de Atenas nos ha dejado ciertamente algunas instrucciones muy útiles para arreglar nuestra actual conducta. Amonestados por su triste suerte, debemos tener presente que el método mas eficaz que puede emplear un ministro malo para degradar el espíritu de un pueblo bravo y libre, y para precipitarlo en la esclavitud, es promover el lujo é inspirar y generalizar el gusto de las di-

versiones públicas. El lujo y la inclinacion dominante á las diversiones públicas, son los precursores infalibles de la inaccion universal, de la afeminacion y de la corrupcion de las costumbres. No puede haber mas seguro sintoma de la ruina próxima del estado, que *figar como regla única y esclusiva la firme adhesion á cierto partido*; y apreciar esta sola circunstancia como el mérito mas sublime y como la reunion de todas las calidades necesarias para *el feliz desempeño de cualesquier puesto*. No olvidemos que estos males se arraigan y se difunden por grado casi imperceptibles en tiempo de paz y de abundancia nacional; pero que si los dejamos seguir libremente su curso natural sin reprimirlos, socabarán y destruirán inevitablemente la constitucion mas floreciente y bien fundada. Que en el tiempo de paz cuando el lujo está en su punto y enagado el pueblo con las diversiones públicas, le darán á esos males los nombres especiosos de urbanidad, magnificencia y buen gusto con que se disfraza la corrupcion de costumbres.—Los que la promueven se decorarán con los títulos brillantes de hábiles políticos, fomentadores de los amigos del gobierno y consiliadores de la armonia, y dependencia mútuas entre las diferentes clases de la sociedad. En los seducidos se llamará lealtad, adhesion al gobierno y prudencia en procurar los adelantos de la familia de cada uno. En tales tiempos recibirán nueva fuerza de estos males de sus mismos estragos, porque la corrupcion de costumbres producirá una funesta ilusion, ocasionando mayor circulacion de numerario: y promoviendo el comercio las disipaciones del lujo, darán un barniz brillante á los vicios privados con las apariencias plausibles del benéfico público.

Cuando el estado en tales circunstancias se ve precisado á sostener la guerra con una potencia superior, entonces y solo entonces, se le presentarán en su verdadero aspecto esos funestos males, „y producirán entonces los efectos necesarios: serán débiles y pusilánimes sus deliberaciones, porque las preocupaciones de partido escluirán de todo influjo en el gobierno „á los ciudadanos hábiles y honrados, que son los únicos interesados en la felicidad pública. (Continuará.)

AVISO.

Están de venta una mula, y un caballo de paso, propios para calesa: el C. Patrio de Iturralde dará razon.